

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

AÑO II.

Núm. 93

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta.
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 27 DE MAYO DE 1903.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALATRAYA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Problemas nacionales.

He aquí un asunto de importancia suma para la economía pública. La pertinaz sequía que ha aislado los campos de Castilla, anuncia el principio de una grave crisis económica. La falta de agua que fecundase la labor del hombre en el campo, y que nutriera las semillas y las plantas, amenazaba con la pérdida casi total de las cosechas. Anté esta pérdida, se plantea para España y para todas las clases sociales un problema gravísimo: nos referimos a la carestía de la vida y el alza del cambio internacional.

En efecto, la pérdida de las cosechas repercute en la vida industrial del país, en los precios de las mercancías, en los salarios—y en el caso de España—repercute también en el cambio internacional. Si la cosecha de cereales resulta inferior a la de del año pasado, en que ascendió a 44 millones de hectólitros, entonces aparecerá otra vez la gran importancia de cereales extranjeros, cuyo fenómeno influirá, sin duda, en el cambio internacional y los precios del trigo sufrirán un aumento en nuestro mercado interior, según se inicia en la actualidad, en que se cotiza 30 céntimos más elevado que hace cuatro meses.

Las buenas cosechas de los tres últimos años han aminorado la importación del trigo, han sostenido la actividad industrial de los centros fabriles y han influido en el desarrollo económico del país.

La importación de cereales, que en 1898 ascendió a 105 millones de pesetas, bajó a 62 en 1900, a 46 en 1901 y a 20 en 1902. Demodo que la producción nacional se ha beneficiado en tres años por 80 millones de pesetas. Pero he aquí que aparece la sequía; los campos que carecen de agua, pues obras hidráulicas construidas solamente llegan a regar un millón de hectáreas de los 30 millones de que consta la superficie dedicada al cultivo, y la ruina se cierne sobre la agricultura y sobre el país.

¿Cuáles serán las consecuencias de la pérdida en parte de las cosechas? En primer lugar carestía de la vida; luego alza en los francos.

El cambio internacional sigue la tendencia de alza y no sería extraño que antes de tres meses se hubiese acercado al tipo de 40 por 100. Desconociendo el mercado los verdaderos proyectos del ministro de Hacienda, pues sus vagas declaraciones demuestran que por ahora nada concreto ha determinado respecto a esta cuestión, los francos van impelidos al alza, tendencia que, hoy por hoy, abonan todos los factores económicos. El sindicato de francos nada ha hecho ni hace para promover la baja del cambio, su influencia es nula, y por el contrario, la demanda de francos aumenta. Ante este conflicto, ¿cuáles son los proyectos, las medidas que se propone adoptar el Gobierno? Hasta ahora se ha considerado la cuestión del cambio como un problema secundario de

nuestra economía, cuando es el de mayor importancia; se ha considerado que la cuestión del cambio era exclusivamente financiera cuando reúne también el carácter de económica. Con aplicar solamente medidas financieras no se resolverá nunca el problema del cambio. Necesitamos fortalecer nuestro organismo económico, aumentar la producción, construir las obras hidráulicas que reclama el interés nacional, para evitar que en todo seamos tributarios del extranjero.

El problema que plantea la pérdida de la cosecha es de suma gravedad; nosotros sólo hemos querido llamar la atención del Gobierno con el solo objeto de demostrar de que ya es hora que se acometa de una vez y en toda su amplitud la resolución de los dos mayores problemas que afectan a la vida nacional: la reconstrucción y fortalecimiento económico del país y el saneamiento de la moneda.

Para nosotros son los dos principales problemas nacionales.

RÁPIDA

De un farol á la luz vacilante
lefa Conchita
Yo no sé si noticias adversas
ó faustas noticias.
De repente brillaron sus ojos
con loca alegría
Que se turba al seguir la lectura
por pena infinita.
¿Que misterio tendrá la carta
que Concha leía?
¿Que borrascas agitan al alma!
¿Que pobre es la vida!
LUS MOTOANO TREVIÑO.

HUMORADA

La dije lleno de entusiasmo, loco:
Si tu cariño me faltara un día,
Tan por seguro que en el mismo instante
Me quitaré la vida.

Pasó tiempo, no mucho; su cariño
Huyó al soplo veloz de su inconstancia:
Ni loco estuve, ni matarme quise;
Hoy gozo de salud en cuerpo y alma.

EMILIO BERNABEU.

LA POBLACHUELA

II

A cambio de estas larguezas con que «natura brinda á los mortales», y en tanto que algunas de estas ilusiones puedan trocarse con el andar del tiempo en viviente realidad, cuenta el extenso término de la Poblachuela á una profundidad que oscila entre 11 y 17 metros aproximadamente con un río subterráneo de constante y copiosa corriente que, filtrándose por capas permeables de hornigón, restos de terrenos volcánicos, en igual dirección y con las mismas ondulaciones del suelo, ofrece inagotable caudal de aguas aprovechables para el riego. Difícil y costosísima en el día la explotación de esta mina, para la cual no se han ensayado otros procedimientos que el motor de sangre y las anticuadas norias mormunas, es de esperar que con la aplicación de nuevas fuerzas mecánicas, con el empleo del vapor ó la electricidad, como

ha hecho la Compañía de ferrocarriles de Zaragoza y Alicante, logrando convertir campos baldíos en frondosos y exuberantes jardines, los resultados serán plenamente satisfactorios.

Para el planteamiento de estas mejoras hay que comenzar por la construcción firme y sólida de los pozos, los cuales deben enterrarse apenas abiertos con obra de fábrica ó madera, pues siendo las capas de intersección de tierra inconsistente y floja al solo contacto del oxígeno y el empuje de los mantos ocasionan el inmediato desmoronamiento de las paredes, habiendo necesidad de extraer, á poco que se dilata dicha operación, enormes cantidades de escorbros, que por el método de *hacer entradas*, como se dice en el país, resulta labor penosa y cara si no fuera además perfectamente inútil, porque con el desnivel de las corrientes en los extremos de las estaciones, más la influencia de dichos agentes, se reproducen los desprendimientos dando lugar las repetidas limpiezas á esas covachas ó campanas, que á la corta ó á la larga llevan consigo la ruina total del edificio. A tal trabajo que reclama verdadera urgencia ha de preceder un estudio detenido de las condiciones geológicas de esa región, reconociendo por medio de calicatas la dirección y afluencia de los cauces, á fin de elegir con acierto los sitios en que deben construirse las norias, estudio tanto más necesario cuanto que el territorio de la Poblachuela es el único en Ciudad Real, si se exceptúa alguno que otro manantial aislado, con aguas potables suficientes para el abastecimiento de nuestro vecindario, circunstancia que avalora y encarece la importancia de aquella aldea.

Porque allí están, en efecto, los depósitos de agua de los que por medio de una canchía de barro surte actualmente á la capital una empresa particular que las explota en arrendamiento, habiendo además varios pozos abiertos en fincas particulares que suministran aguas aún de mejor calidad para el consumo público, conducidas en cubas por industriales que viven de esta faena. ¿Se ha pensado alguna vez en sacar de esta riqueza que permanece en gran parte oculta el partido posible para su aprovechamiento con relación al cultivo de las huertas? ¿Se ha calculado el aumento de volumen que podrían adquirir esas aguas si en vez de dos pozos, que dan hoy cantidad de metros cúbicos bastante para llenar las necesidades de una población de 15.000 habitantes, se hicieran nuevos alambramientos reuniendo por galerías subterráneas todos los manantiales en un solo depósito? ¿Se ha intentado siquiera el mejorar su calidad por los cien procedimientos que hay en uso, ya que si no compiten por su delgadez y finura con las de tierra, resultan por su transparencia y paladar sumamente aceptables? Estudien otros más entendidos este problema hidráulico, que bien merece fijar la atención por su extraordinario alcance, mientras nosotros llevamos á distintos puntos de vista estas mal hilvanadas consideraciones.

El creciente desarrollo que de pocos años á esta parte ha tenido la aldea de la Poblachuela y el que amenaza adquirir á virtud del mejoramiento de sus condiciones materiales, reclaman con verdadera urgencia algunas reformas en el orden moral y social grandemente sentidas por su vecindario, entre las cuales ocupan preponderante lugar las que conciernen á sus necesidades religiosas. De tiempo inmemorial la fundación de su iglesia con el carácter de parroquia, (cuyos antecedentes obrarán en el archivo de la Vicaría eclesiástica), las vi-

citudes porque ha pasado el caserío á que estaba afecta, han dejado el templo aislado y á una distancia tal del núcleo principal de la población moderna que habida cuenta de las ocupaciones cotidianas de propietarios y colonos y algo también de la indiferencia en el cumplimiento de los deberes religiosos no llena allí otro objeto que el que puede tener como monumento arqueológico, sin ningún mérito artístico por añadidura, que haga necesaria su conservación. Es hoy, en fin, una iglesia sin culto como no sea el que se da de por año en la fiesta de la titular Santa María Magdalena y en la del *Cristo de las Huertas*; en los demás días festivos suele verse sólo ó con dos ó tres felices á lo más el sacerdote encargado de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. ¿Hay medios de atender una necesidad tan justificada?

EL A. DE C.

TODO EL MUNDO

Hay una tontería en todas las cabezas arraigada, que crece cada día

y hace á la humanidad muy desgraciada.

Consiste en la creencia de que el género humano, todo entero, directamente influye en la existencia de un sólo ser, señora ó caballero.

—*Todo el mundo* me insulta y me escardea algún desgraciado

que no goza la renta que merecía porque se la ha bebido ó la ha jugado.

—Ya nadie me saluda, ya todos me sonríen con desprecio,

de mí honradez se duda, y unos me llaman pillo y otros nequío.

Otro exclama:—¡Mi esposa, á quien yo nunca quisé, por más señas, me ha salido indecente y asquerosa

y me ha puesto el honor cual digna duquesa. Por eso yo no llevo alta la frente

ni puedo sustraerme á las habillitas ni alternar con la gente

que me mira, burlándose, á hurtadillas... ¡La vida es imposible! ¡y presento

que voy á morir pronto!

—¡Ah!—le grita al momento el sentido común.—¡No seas tonto!

porque ese *todo el mundo* que piensas que te infama á todas horas

con desprecio profundo, se compone, á lo más, de cien señoras

y otros cien conocidos que encuentran murmurando sus placeres,

y tienen que callar de sus mujeres, ó tienen que callar de sus maridos.

Y ¡qué es eso, buen hombre, si vas y lo comparas ansiguada

con esa multitud desconocida que no sabe ni el santo de tu nombre?

—¡No resulta á la postre, bien mirado, que nadie se ha enterado?

Además, es seguro que esos ciento

cuya opinión te arredra y amilana se ocupa de tus cosas un momento

y te olvidan mañana...

Yo conocí un sujeto muy decente á quien dejó su novia de repente,

y cometió por eso la torpeza de pegarse un balazo en la cabeza.

—¿La quería tal vez? No la quería; pero tenía miedo

lo que le señalará con el dedo *todo el mundo*, y huía del ridículo atroz (!) en que caía.

Y ¡qué resultó luego? Que era un bolo. Entre amigos, parientes y vecinos, doce personas lo sabían sólo y á nadie le importaba tres cominos!

SINISIO DELGADO.

CUENTO

RECETA INFALIBLE

He notado que la mayor parte de los mortales damos la razón á Espronceda. Me refiero á que al llegar á los treinta años todos ó casi todos sufrimos uno ó varios desengaños.

Yo pertenezco á los últimos, es decir, á los que á esa edad han sufrido ya varios.

Pero lo raro, lo que yo he observado como curiosidad, es que al cumplir los treinta y antes de llegar á los treinta y uno por regla general se sufre el mayor ó uno de los mayores desengaños.

Nada de original ni de curioso tiene el que me tocó en suerte al cumplir la edad indicada, pero se le voy á contar á usted por si la lección le conviniera; pues casi todos los desengaños constituyen unas de las lecciones del libro llamado experiencia.

II

Nada más natural á esa edad que los deseos que yo tenía de unirme en estrecho é indisoluble lazo á la niña de mis pensamientos.

Si la vieran ustedes! No la alabo como se merece, porque es mi costilla y... por si acaso.

Para conseguir mis deseos había un inconveniente y no pequeño.

Una gentil planchadora á quien tuve la debilidad de entregarme en cuerpo y... nada más, me tenía atemorizado con sus amenazas para el caso de serla infiel.

Todos los medios que mi imaginación pudo inventar puse en práctica para deshacerme de aquella furia con faldas; todo inútil.

Un amigo á quien consulté el caso me prometió librarme de ella y puso de su parte cuanto pudo sin conseguir nada; ni seducciones, ni ofrecimientos ventajosos, ni dádivas presentes hicieron mella en la enamorada planchadora.

Yo ya iba perdiendo la esperanza de conseguir la realización de mi proyecto de matrimonio y hasta, lo confieso, iba temándole cariño, al ver su desprendimiento y abnegación, á pesar de su historia no muy limpia.

Hay que advertir que, aunque mi posición no era muy desahogada, mi porte era excelente, pues por mi calidad de periodista y por consideraciones á mi carrera me veía forzado á vestir con elegancia, aunque para ello tuviese que hacer los mayores sacrificios.

Otro amigo á quien conté el caso se ofreció también á sacarme del apuro y, efectivamente, lo consiguió.

Metió en un sobre las papeletas de empeño más de las que tenía más que regular cantidad, y por el interior se las envió con una carta que me hizo escribir dirigida á un amigo imaginario, pidiéndole una cantidad para salir de mi angustiada situación.

Varias veces yo había probado á dejar de ir por casa de la estira-puños á ver si se enfriaba, pero en vano; me buscaba en la oficina, en mi casa, en todas partes.

A los dos días de remitiría la carta fué mi amigo á su casa, pidiéndola de mi parte las papeletas, manifestándola que había cambiado los sobres al cerrar las cartas y que á mí me daba vergüenza el presentarme.

No la he vuelto á ver: es infalible.

JULIÁN DE LA CUESTA.

CRONIQUELLA

Hay hombres dignos de compasión. Y hay otros que de todos se compadece y achacan á debilidades de carácter cosas que obedecen indudablemente á razones de índole bien distinta.

Y aun cuando la debilidad de carácter sea la causa de todo, resultan imperdonables los efectos.

Los que consistían en hacer papeles desairados difíciles de calificar, sobre todo benignamente, merecen en verdad la censura de la gente y saludables lecciones de los que puedan dárselas.

En esto he condensado los consejos que di el otro día á mi amigo Félix Bárcena, que vino á mi casa apuradísimo, en petición de una solución definitiva al problema, para él complicadísimo, de sus dudas.

Amaba Bárcena á Remedios López, una muchacha encantadora, pero ¡ay! sumamente coqueta, voluble como la más voluble de las mujeres... y conste que las hay mucho.

Sus relaciones con ella han sido una constante variación: unos días mostrábase Remedios con Félix extremadamente afectuosa, agotando á su lado el vocabulario de los adjetivos misos; otras veces aparecía para Bárcena enojada y violenta, insultante y provocadora de serias cuestiones que acababan siempre en un rompimiento nada amigable...

En cierta ocasión, la cosa fué de veras. Remedios tuvo algunas exigencias imposibles de satisfacer por parte de Félix, que es ante todo un perfectísimo caballero, y las relaciones terminaron.

Félix, convencido de que al lado de aquella incorregible coqueta, no lograría jamás la felicidad anhelada, decidióse á no reanudar aquellos amores instantáneos y molestos, pero como la privación en los espíritus veleidosos es causa del apatito, Remedios, ya con otro novio, comenzó á echar de menos á Bárcena, y en presencia del paciente sustituto, le dirigía miradas que echaban chispas. En paseos, teatros y demás sitios concurridos, sucedía esto á diario, y Remedios ha llegado á escribir á Félix, soltándole por medio de indirectas «proméjeme directas»: el consabido arreglo.

Y sobre esto me consulta el amigo Bárcena.

«¿Qué debe hacer? El compadece al novio de ahora, al sufridísimo novio que tolera miradas y sonrisas con la paciencia y resignación de un Job... y además no quiere ya mucho á Remedios».

Yo le he aconsejado. Que se fastidie el novio; merecido se lo tiene por ser «de clases pasivas».

La compasión de mi amigo Félix resulta hiperbólica.

El amor de una coqueta es siempre agradable y distraído.

FERNANDO FRANCO.

SECRETO ROTO

Aun conservan mis oídos sus palabras recordadas con sollozos y suspiros; aun perdura ante mis ojos aquel rostro que expresaba la honda pena de un marido... (trío...)

de uno de esos padeceros que se arraigan, y en el pecho hasta la tumba van consigo! Cuantas tardes lo encontré, cuando á lo

ocultaba el sol sus rayos fugitivos, y el labriego abandonaba sus labores, y las aves regresaban á sus nidos, y el ambiente se impregnaba de marmullos, y de brisas, y de aromas y suspiros.

Cuantas tardes lo encontré que caminaba con angustia y al azar por mi camino, y sentí tal simpatía, que mil veces á mi casa volví triste y pensativo; pues sentía su dolor como si fuera arrancado sin querer del pecho mío.

Intenté con la mirada preguntarle, y á mi intento contestó siempre lo mismo, me decía con los ojos que guardaba en el fondo del pecho algo escondido; un secreto amantillado á sangre y fuego que se abrió junto á sus pies como un

(abismo!)

«¿Fué tesón mezcla de pena y sentimiento quien llevó á tan alto grado mi egoísmo? No lo sé, pero es el caso que una tarde que lo hallé como otras muchas abatido le rogué que me contase aquella historia, y con voz entrecortada así me dijo:

—Yo adoraba á una mujer que era mi (encanto, la quería como pocos han querido;

era aquello una locura por quererla como rayaba en el más hondo paroxismo.

Y murió... murió en mis brazos, abrazada á una niña de seis meses, y allí unidos por las garras del dolor, mi último beso me erró del corazón con un suspiro.

Acabó el mundo. ¡Ay de mí! desde aquel día,

y en mi niña puesto todo mi cariño, sufrí el peso de una pena irragotable y apuré á tragos la copa del martirio.

La promesa que en presencia de la muerte le juré al fulgor siniestro de los cirios, era santa, y el recuerdo venturoso de su amor, en mi memoria—siempre fija, encarnaba con inmenso golpeo, y á la niña contra el pecho dolorido no dejaba de estrechar, como si en ella encontrase á mi dolor algún alivio.

¡Ay! guardaba sin abrir una cajita de marfil, como el recuerdo más querido, pues me hacía la ilusión de que allí dentro encontraban mis pesares dulce asilo, porque allí estaban mis cartas amorosas y el retrato que al casarnos nos hicimos, y las flores que adornaron sus cabellos cuando el cura nuestra santa unión bendijo.

Transcurrieron muchos meses, y mi niña creció mustia respirando aire muerto; aquel aire saturado de una pena que embataba emponzoñando los sentidos.

Yo con tal de que mi niña no llorase sucedía cariñoso á sus caprichos, y ella entonces me pagaba los favores enseñando sus menudos dienteillos, y brillando sus ojitos siempre tristes, rando esbozo de alegría entristecido.

La cajita de marfil tomó en las manos, con empeño inusitado abría el quiso, y fué al suelo rotando en las baldosas, y en pedazos desiguales se deshizo.

Pero cual sería mi asombro, cual mi rabia, al hallar entre mis cartas el escrito de un amante que decía: «De mi niña, cuida bien sin que se entere tu marido.»

«¿Qué momento que pesé tan angustioso! en el alma sentí frío, mucho frío! y la sangre se agolpó ardiendo en mis

(sienes), y al querer romper á andar perdí el sentido.

Y la niña mientras tanto me besaba refrescándome la cara con sus rizos, y decía con su torpe media lengua: ¡no te mueras papá mío, papá mío!

Yo debiera haber matado á aquel infame, que me hirió con la maldad de un asesino, pero no supe quien era, y desde entonces solitario por el mundo voy sumiso.

«¿Era acaso la culpable aquella niña? ¡Ay! que lucha que trabé conmigo mismo! más la voz de mi conciencia me gritaba: ¡no la dejes, no la dejes sin tu abrigo!

Aquel hombre se alejó de mi presencia y aún conservan sus palabras mis oídos, y sentí yo sus pesares cual si fueran arrancados sin querer del pecho mío.

LUIS ESTEYRE Y LÓPEZ DE HARO.

EL REY DE QUE?

No pasa un día sin que un periódico, una revista ó un libro se encargue de hacerme saber que el hombre es el rey de la creación. Para urdir un cuento, para llegar al cabo de una disertación filosófica, para divulgar un caso de moralidad y hasta para decir que tal ó cual mentecato es un gran poeta, suele ser inevitable el traer á colación el reinado del hombre sobre la Naturaleza. Todo ello, señores, no pasa de ser una broma pesada, y ya va siendo hora de que concluya. El hombre, sujeto á las miserias de su condición humana, á los azares de la suerte, á los caprichos del destino, á las genialidades del primer majadero que tenga dos pesetas; el hombre, enfermo, hoy con un grano en la barba, mañana con un flemon en la boca, el hombre, en pugna con su mujer, con los acreedores, en contra lección con los amigos, en desacuerdo con el casero; el hombre á merced de la temperatura, del color del cielo, de la benevolencia de la policía; el hombre, incapaz para ir allí donde se le antoje, porque las fieras—personas sin cédula de ciudadanía—se lo impiden; el hombre, víctima de la irremediable mezquindad de sus instintos y de sus pasiones, condenado á desear lo que no pueden tener, sin dominio sobre su mundo interior ni sobre lo que le rodea, ¡es el rey de algo?

Á ver, que le digan si mendigo que, con voz de cancamurria, pide al que pasa unos céntimos para medio pancejillo; que le digan al cesante que frecuenta las antesalas á la zaga de un destino

que ellos, pobres seres mendicantes, son los reyes de la creación; que le digan á esa mujer desdichada, que se entregó por amor para caer en el sillón; que le digan á esa vieja enteca y astrososa, que ella y el cesante, el hombre y la mujer sin ventura, constituyen una dinastía perpetua en el reinado de la Humanidad.

«¿Sobre qué reina el que ama sin ser amado y el que amando no acierta á hacerse comprender de la criatura en quien puso su ilusión y su esperanza?... Ni el hombre ni la mujer, son reyes de nada, ni mandan sobre nada, ni está en su mano el monopolio de nada. ¡Eh, qué, pues, engañarles hablandoles de una monarquía ideal? Más humano, más generoso es decirle á la pareja condenada: Tú no reinas, ni mandas, ni dispones; tú eres el territorio natural, la zona fértil en que se dan y medran todas las contrariedades, todas las pequeñeces que nos subyugan y nos humillan. Somos unos miserables. La voluntad ajena, ó casi nula, porque no tiene más jurisdicción que la que dispone el azar; no somos dueños de nada, ni mandamos en nada. Vale más que se nos diga: En tí, en la pareja reinante, se producen los disgustos, los engaños, las desilusiones, los odios, los crímenes; no reinas sobre nada...»

Cuando leo en un papel ó en un libro que el hombre es el rey de la creación, me indigno y me sublevo. Estoy en el secreto del engaño, de la estúpida superchería. Entonces sueño preguntarme: ¿por qué no se ha de pensar con igual rigor á quien divulga una idea falsa, trisoriamente falsa, como es esa de suponerme á mí rey de algo?

Ha llegado la hora de invalidar semejante idea, retirándola de la circulación. Es oportuno y eficaz convencerle al hombre de que su abdomen, y de que su centro no vale lo que el cayado de un guardador de cerdos...

MANUEL BUENO.

LA MUJER Y EL COLOR DEL TRAJE

Las modistas y modistos de muchas señoras saben perfectamente que una mujer puede aparecer más ó menos gruesa, más ó menos alta, según el color del traje que lleva puesto.

Vestidas de negro ó con telas oscuras, las mujeres gruesas parecen más delgadas y más pequeñas; así es que son colores que, por lo general, no favorecen á las muy delgadas ó las pequeñas, de estatura. Sabido es también que el efecto óptico del blanco y de los colores claros es de agrandar todos los objetos y así sucede que las gruesas deben huir de esos colores. Los tonos verdes y azules en sus varios matices, son los que mas lesonvienen; en cambio, deben evitar también los rojos.

Las telas de colores claros no deben usarse para la cintura. Durante la edad en que las jóvenes se están formando, entre los doce y catorce años, los mejores cinturones son los de color azul oscuro ó rojos, porque hacen aparecer más delgada la cintura y producen la ilusión de dar forma al talle.

Una cosa menos conocida es que el color de los vestidos, además de influir bastante sobre el efecto de belleza de quien los lleva, puede afectar á la salud.

Se sabe, por ejemplo, que los colores oscuros absorben y vuelven luego á emitir los olores de todas clases, buenos ó malos, con mucha mayor fuerza que los claros. Por esta razón, en muchos países no se permite que las enfermeras lleven trajes negros; y ni aún siquiera muy obscuros.

Los higienistas afirman que, para las enfermeras, las telas de algodón negro son malas, las de lana del mismo color peores, y las de seda negra, las más perjudiciales de todas.

Por estas mismas razones se está propagando entre los médicos la idea de abandonar el tradicional traje negro, para vestir trajes claros cuando van á visitar á sus enfermos.

Con respecto á si dan más calor los trajes negros que los blancos, es cierto que así sucede; pero en cambio, lo suelen más pronto, mientras que las telas blancas retienen tanto el calor exterior como el interior del cuerpo,

Noticias

En turno de mérito han sido ascendidos á las plazas de oficiales de 3.º, 4.º y 5.º clase de la Intervención de Hacienda en esta provincia, respectivamente, los laboriosos y entendidos empleados de aquella oficina, nuestros queridos amigos D. Luis Mayol, D. Crispulo José Santos y D. Francisco Fernández Alcázar.

Reciban nuestra cordial felicitación, deseándoseles no transcurra mucho tiempo sin que obtengan nuevos ascensos en su carrera.

La superstición antigua contra el número 13 ha recibido un golpe que no puede ser más decisivo.

Un trasatlántico de Glasgow, señalado con el núm. 13, salió el 13 de Diciembre con 13 tripulantes á hacer su viaje 13.

De Liverpool á Port-saïd empleó trece días, otros trece días hasta Colombo y trece también de Colombo á Calcuta.

Pues bien; el vapor ha hecho un viaje felicísimo, y al llegar á tierra, uno de los tripulantes heredó una cuantiosa fortuna de un pariente lejano.

Lástima que no hayan heredado los 13 tripulantes, y 13 millones cada uno.

El ministro de Hacienda se propone empezar el día 1.º de Junio próximo el pago de lo que se adeuda á los soldados repatriados de Cuba y Filipinas.

Aunque lentamente, va cundiendo en nuestra nación el desarrollarse la inclinación al ahorro. La última Memoria del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid registra los saldos de 51 cajas de ahorros españoles. Casi todos los datos se refieren á 31 de Diciembre de 1902.

El número mayor de libretos correspondió á Barcelona con 75.121; le siguen Madrid con 53.452; la provincia de Guipúzcoa, con 32.292; Bilbao, con 29.150; Valencia, con 29.150; Sevilla, con 12.587; y San Sebastián, con 12.229 imponentes.

La mayor suma ahorrada; la de Bilbao, con 43.109.154 pesetas; y siguen: Madrid, con 42.970.062; Barcelona, con 29.047.462; Guipúzcoa, con 22.125.417; provincia de Guipúzcoa, con 11.206.274; Sevilla, con 9.674.503; San Sebastián 8.867.378; Banco local de Santander, 7.162.847; de esta suma ascendiendo á 8.443.196 pesetas, que posea la Caja de Ahorros de Zaragoza.

La menor cantidad impuesta la tiene la Caja de Béjar, 43.333.

El menor número de imponentes, Palafrugel (Gerona), que sólo cuenta 83, que han reunido 408.965.

En el Salón de Artes Francés, establecido en París, entre los notables cuadros que se exhiben, figura, descolgando por su notable mérito, uno de nuestro ilustre paisano y querido amigo Carlos Vázquez, según leemos en la prensa de la capital de Francia.

Todos los periódicos de París dedican grandes elogios al cuadro de Vázquez, titulado «Entre los chumbos, en Granada».

Traducciones de Le Journal, las siguientes líneas:

«Entre los chumbos, en Granada, muy buena pintura, original, luminosa y vibrante de Carlos Vázquez».

La factura solo de este cuadro denuncia á un español; es además el único lienzo de esta sala, donde las obras de una banalidad rara, por todos de un cierto valor, tienen el aire de las pinturas destinadas á los museos de provincia, los célebres dones del Estado».

Nombramientos hechos por nuestro Excelentísimo y Rmo. Prelado:

19 Enero.—D. Virgilio Arriero del Olmo, Coadjutor de Pedro Muñoz, trasladado con igual cargo á Tomelloso.

17 Febrero.—D. Emiliano Morales Rivera, Coadjutor de Villahermosa, trasladado con igual cargo á Cabezarados.

20 Febrero.—D. Vicente Hornero y Fernández, nombrado Economo de Valverde.

14 Marzo.—D. Reyes Jiménez y Jiménez, nombrado Coadjutor de Villahermosa.

18 Marzo.—Lic. D. Luis Arcos y Lamano, nombrado Capellán de las Siervas de María de esta ciudad.

28 Marzo.—D. Esteban Calvo y Escobar, Capellán de las Religiosas Dominicas de Almagro, promovido á Coadjutor de la parroquia de San Bartolomé de la misma ciudad.

24 Marzo.—P. José Gato, nombrado Ca-

pellán de las Religiosas Dominicas de Almagro.

26 Marzo.—D. Enrique Saavedra Ruiz, Coadjutor de Santa Cruz de Mudela, trasladado con igual cargo á La Solana.

8 Abril.—D. Sebastián Alfonso Tapia y Jiménez, nombrado Coadjutor de Santa Cruz de Mudela.

27 Abril.—D. Cesáreo Yébenes y Asensio, Economo de Poblete, promovido á Economo de Albambra.

27 Abril.—D. Ascensión de la Orden y Sánchez, nombrado Economo de Poblete.

28 Abril.—D. Roque Rivas y Peralta, nombrado Coadjutor de Navalpino.

19 Mayo.—D. Gregorio Ramírez Serrano, Coadjutor de Navalpino, promovido á Vicario de Retuerta.

19 Mayo.—D. Rogelio García y Villanueva, Vicario de Retuerta, promovido á Economo de Villarta de San Juan.

Con muy buen sentido dice nuestro colega La Tribuna.

«Aviso á las autoridades

Fijense las de esta capital en la catástrofe ocurrida en Valdepeñas por virtud de una explosión de materias inflamables, de cuya desgracia consignamos horribles detalles en lugar preferente de este número, que nos ha suministrado nuestro correspondiente de aquella población.

Y decimos que se fijen en ello, por si esto pudiera ser un aviso providencial para Ciudad Real, en donde es presumible que dentro del caso de la población exista depósito de explosivos.

Y más vale prevenir que lamentar. Estamos conformes con el aviso.

En el solemne novenario que en Daimiel ha tenido lugar en honor de la Virgen de las Cruces, además de los notables sermones pronunciados por el ilustrado Economo de la parroquia de Santa María don Ramón Cano, pronunció uno notabilísimo el Reverendo P. Carrillo, capellán de la Academia General de Enseñanza de esta capital.

Hemos oído hacer grandes elogios de la oración sagrada pronunciada por nuestro estimado amigo el P. Carrillo por lo que le felicitamos muy cordialmente.

La capilla que dirige nuestro paisano, el profesor D. Valerio Martín, ha interpretado con toda perfección durante el novenario, preciosas y difíciles partituras de música religiosa.

El domingo pasado les fué administrada la Sagrada Comunión á los 53 reclusos de la cárcel de esta capital.

Al solemne acto asistieron el señor Presidente de la Audiencia, el Fiscal de la misma D. Francisco P. Sorra; el Juez de Instrucción D. Bernardo Hervás; el Alcalde D. José Ruiz de León; el Capellán del establecimiento y médico del mismo, señores Bustos y Salmerón, el cura párroco de San Pedro D. Inocente Hervás y muchos señores que no recordamos.

El director de la cárcel y demás subalternos, asistieron á todos los concurrentes.

A los penados se les sirvió suculenta comida, al equivo de nuestro ilustre y querido Prelado.

La terrible plaga de langosta, ha invadido los campos del término de Villanueva, que, donde está haciendo grandes destrozos.

El ingeniero agrónomo señor Rivas Gómez, ha mandado colocar trochas de zinc para atajar al insecto.

Por noticias que tenemos de Valdepeñas, se nos participa la explosión de una gran cantidad de pólvora y dinamita que en una casa de la población tenían escondida para la venta.

Por causa del incendio que se produjo, perecieron carbonizadas dos niñas de seis y tres años respectivamente, salvándose por rara casualidad, los padres y otra hermana de corta edad, que se encontraban en la misma habitación.

El juzgado entiende en el asunto. El vecindario conternado por el suceso.

El Rector de la Universidad Central ha dado orden al Tribunal de las recientes oposiciones verificadas en esta capital, para que califique y otorgue entre las opositoras aprobadas la plaza de auxiliar de la escuela de párvulos de Alcázar de San Juan.

SEMBLANZA

C. A. I.
Es más bella que una rosa
Este gentil morenita.

Que aun no tiene quince abríles
Y tiene tales pupilas
Que sus ojos nos deslumbran.
Con sus miradas tan vivas,
Y también tan candorosas
Como de inocente niña.
Es igual que la de un angel
Su seductora sonrisa,
Y es su cuerpocito de hada
Con esbelta cintura.
En la calle de la Lauza
Y á la de la Sangre, esquina,
Tiene su casa por ahora
Esta sin par morenita.

J. M. R.
CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO
Calle de Toledo núms. 3 y 15

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA
Industria, de la Magi tratura y de la Administración
DIRECCION DE MÁS DE UN MILLON DE SHEAS

DE ESPAÑA

Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Estados Hispanoamericanos y Portugal.

Vigésimaquinta edición, 1903.
(BAILLY-SAILLIERE).

Acompañado de un magnífico mapa de España y Portugal, iluminado en cuatro colores.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Mananzas 1891 y de Barcelona 1888; Medalla de Plata en la de París 1889; Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890 la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893 y Medalla de Oro en la de París de 1900.

Reconocido de utilidad pública por Reales ordenes
ÚNICO que contiene todos los pueblos de España.

ÚNICO que da una información completa de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Estados Hispanoamericanos, así como de Portugal.

ES EL MÁS BARATO, porque es el más completo.

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesorero para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

EL ANUARIO DEL COMERCIO lo for-

man dos tomos, encartonados en tela, de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende:
1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc.—2.º Inducador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industrias y calles.—3.º

ESPAÑA

por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas ó lugares, incluyendo en cada uno: 1.º, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, proficiones, etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º, las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que la ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba, Puerto Rico Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio é industria, escrito en español é inglés.—6.º Estados Hispanoamericanos, divididos en América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Guayana.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección Extranjera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispanoamericanos.—12. Índice general.

Precio: 25 pesetas
(franco de portes).

Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLY-SAILLIERE & HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

En Ciudad Real: A los Representantes señores Pérez y Hermano.

AGENCIAS en:
Barcelona, calle de Pelayo, 12, 1.º, 2.º.—Representante, F. Sintet.

Valencia, Plaza del Molino de la Robella, 3.—Representante, F. E. Boissin.

Representantes en todas las poblaciones importantes.
Agentes en todos los pueblos, por insignificantes que sean.

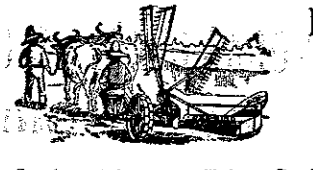
SE VENDE

un carro de varas entoldado y de dos mulas, con seis meses de uso.
Informes en Corral de Calatrava, calle de Táfetanés, núm. 2.

L. RUIZ DE LEON

Máquinas Agrícolas e Industriales.

TOLEDO, 13
CIUDAD-REAL



Segadoras atadoras y agavilladoras «Deeing Ideal». Ventadoras reformadas. Trillos «Rodrigo Martín». Llam de círculos dentados (rapidísimos). Arados «Verneite» legítimos experimentados con gran éxito en esta región, de vertedera, americanos y otros sistemas. Cañones granifugos de doble efecto contra los pedriscos, sistema «Boris» etc.

Máquinas de hacer media rectilíneas (últimos modelos).
Se reponen sierras á los trillos «Rodrigo Martín».

CONSULTORIO GINECOLOGICO

CIUDAD-REAL
Director. DR. FERNANDEZ

MEDICO ESPECIALISTA
EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta dixris
HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE

OBRA NUEVA

«Sucesos y Cuentos»

POR
D. JOSÉ DE MIGUEL RUIZ
(Capitán de Infantería.)

PRECIO 1,50 PESETAS
De venta: Librería de Ramón C. Rubisco, Calatrava, 10; Ciudad-Real,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Don Quijote de La Mancha. 27/5/1903.

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, al mes. 1 peseta.

Fuera de la capital, trimestre. 3 pesetas.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

PAGO ADELANTADO

Se publica los miércoles y sábados.

IMPRESA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

PAPEL DE TODAS CLASES Y OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

CENTRO DE MODELACION IMPRESA

PÉREZ Y HERMANO

CIUDAD-REAL

Muy en breve serán trasladados el Despacho y Talleres de esta casa, al local expresamente edificado en la calle de **CABALLEROS NÚM. 4**, en donde las comodidades y beneficios de nuestra instalación, nos permitirán poder ofrecer á nuestros favorecedores, grandes y nuevas ventajas.

CALLE DE CABALLEROS, NÚM. 4

FRENTE AL GOBIERNO CIVIL Y CASINO DE CIUDAD-REAL